El congreso de Córdoba se plantea los orígenes del flamenco

Afirman el papel pionero de la guitarra

Un festival en el Gran Teatro a beneficio de la institución para la tercera edad de los artistas flamencos puso ayer fin a la jornada del XVI Congreso Nacional de Actividades Flamencas, que ayer estuvo dedicada, en su mayor parte, a

investigar sobre los orígenes de algunos cantes. Eusebio Rioja y Angel Luis Cañete se reafirmaron en su teoría de que la guitarra acompañó a los cantes desde los primeros momentos.

FRANCISCO G. ZAYAS

El abogado Eusebio Rioja y el vinatero Angel Luis Cañete, que defienden el carácter científico de la metodología empleada por ellos, se reafirmaron en su tesis, ya expuesta en el anterior congreso, celebrado en Benalmádena, de que la guitarra acompañó a los cantes desde los primeros momentos del flamenco. En su conferencia, La guitarra en los primeros tiempos del flamenco, hicieron un repaso de la guitarra preflamenca y flamenca entre 1800 y 1880 describieron el contenido y la técnica de los toques, así como relataron el el nombre de los principales instrumentistas y las distintas variedades de guitarras.

El sociólogo Luis Garrido, en su conferencia Sociología Sefardita del Flamenco, afirmó que la expresión de dolor o tragedia del cante encuentra un precedente en la liturgia hebrea y, en particular, en los salmos que se cantaban en las sinagogas a los que el gitano aplicó un ritmo propio. Esta vinculación se justifica "al coincidir en espacio y tiempo ambos pueblos extraños que transitaban controlados por el mismo territorio hostil". El tono dollente sustituye, según el conferenciante, al contenido político en las letras.

Frente a la importancia que algu-

nos estudiosos atribuyen a la aportación gitana, Garrido sostuvo que el gitano "fue pueblo de dotes poéticas simplistas y con limitadas variantes musicales que, obviamente, necesitaron el concurso sefardita para cantar sentimientos en principio comunes y en base a pentagramas ordenados por una cultura judía que, pasando los siglos, algunos cantaores cristianos desarrollarían más ampliamente que los gitanos impulsores".

Después de exponer algunas consideraciones sociológicas sobre la cultura sefardita que avalarían su tesis, el ponente concluyó afirmando que "el origen racional de la palabra flamenco es una corrupción del vocablo judeoárabe felagmengu que se puede traducir como extranjero perseguido, o también como extranjero huido".

Rodríguez Cosano, en su conferencia titulada *Cantar por pregones*, diferenció los pregones populares o civiles y los religiosos, "que sirvieron de base a las primitivas saetas que se cantaron en Andalucía y no sería muy aventurado afirmar que algún estilo de toná, seguiriya, soleá o malagueña".

El conferenciante, que citó varias veces la Historia del Cante Flamenco, de Angel Alvarez Caballero, consideró probada la influencia del pregón en algún cante por cabales, en las jaberas, caracoles y mirabrás.

El presidente de la Federación de Entidades Flamencas de Extremadura, Francisco Zambrano, en su Estudio comparativo del cante extremeño, se centró fundamentalmente en los jaleos y tangos extremeños y en los fandagos de Fregenal, por considerar que otros cantes de la zona —taranta de Pepe El Molinero, fandangos al estilo de Porrino de Badajoz, fandangos de Pérez de Guzmán— "no necesitan comparación ni estudio".